



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo noveno año

*Provisional*

**9715<sup>a</sup>** sesión

Jueves 29 de agosto de 2024, a las 15.00 horas

Nueva York

*Presidencia:* Sr. Kanu ..... (Sierra Leona)

*Miembros:*

Argelia .....	Sr. Gaouaoui
China .....	Sr. Geng Shuang
Ecuador .....	Sr. Montalvo Sosa
Eslovenia .....	Sr. Žbogar
Estados Unidos de América .....	Sr. Wood
Federación de Rusia .....	Sr. Polyanskiy
Francia .....	Sr. De Rivière
Guyana .....	Sra. Persaud
Japón. ....	Sr. Yamazaki
Malta .....	Sr. Camilleri
Mozambique .....	Sr. Fernandes
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte .....	Sr. Kariuki
República de Corea. ....	Sr. Hwang
Suiza. ....	Sra. Baeriswyl

## Orden del día

La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

24-25148 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se declara abierta la sesión a las 15.00 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina**

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los siguientes exponentes a participar en esta sesión: la Secretaria General Adjunta Interina de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Interina del Socorro de Emergencia, Sra. Joyce Msuya, y el Director General Adjunto y Director Ejecutivo del Programa de Emergencias Sanitarias de la Organización Mundial de la Salud, Dr. Michael Ryan.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy la palabra a la Sra. Msuya.

**Sra. Msuya** (*habla en inglés*): Señor Presidente, le agradezco que me brinde esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la situación humanitaria en Gaza.

En primer lugar, permítaseme hacerme eco de la profunda preocupación del Secretario General por el reciente deterioro de las condiciones en la Ribera Occidental ocupada y su llamamiento al cese inmediato de esas operaciones.

La situación en Gaza es más que desesperada. Desde el 7 de octubre de 2023, hemos informado al Consejo del terrible sufrimiento que han padecido mujeres, hombres y niños civiles en más de una decena de ocasiones. En repetidas ocasiones hemos informado a los miembros de los desgarradores niveles de muertes, heridos y destrucción, que hacen que nos planteemos muy seriamente si se está acatando el derecho internacional humanitario. Hasta la fecha, más de 1.000 personas han muerto en Israel, especialmente el 7 de octubre de 2023, y 108 rehenes permanecen en cautividad, y sus condiciones y el trato que se les dispensa son motivo de profunda preocupación. Según el Ministerio de Sanidad de Gaza, más de 40.000 personas han perdido la vida y más de 93.000 han resultado heridas en Gaza —muchas de ellas mujeres y niños— y más de 17.000 niños palestinos están solos o separados de sus familiares y tutores. Aumentan los informes de malos tratos a detenidos palestinos en Israel.

Nuestra respuesta humanitaria, ya de por sí cuestionada, se enfrenta a dificultades sin precedentes. Solo

en la última semana, nuestros equipos se han visto obligados a desplazarse y se ha abierto fuego contra ellos. Hemos perdido oficinas y almacenes, y los suministros limitados han seguido disminuyendo. Unos colegas del Programa Mundial de Alimentos fueron tiroteados hace dos días en su vehículo rotulado y sobrevivieron por pura suerte. No podemos planificar con más de 24 horas de antelación porque nos resulta difícil saber qué suministros tendremos, cuándo los tendremos o dónde podremos entregarlos. No se puede permitir que la vida de 2,1 millones de personas dependa únicamente de la suerte y la esperanza.

Las órdenes de evacuación dictadas por el ejército israelí se han disparado, lo que ha ejercido efectos devastadores en la población civil. En lo que va de mes, se han dictado 16 órdenes. Solo entre el 19 y el 24 de agosto se dictaron cinco órdenes de ese tipo, el mayor número de órdenes dictadas en una sola semana desde el inicio de la crisis. Esas órdenes afectaron a un cuarto de millón de personas en 33 barrios de Deir El-Balah, Jan Yunis y el norte de Gaza. Los dispensarios de salud, los pozos de agua, una planta desalinizadora y un depósito de agua, así como el Hospital Al-Aqsa, uno de los últimos grandes hospitales en funcionamiento de Gaza, se vieron afectados por las órdenes más recientes. La producción de agua en Deir El-Balah se ha reducido en torno al 85 %. La posterior orden de evacuación del 25 de agosto provocó el mayor traslado de personal de las Naciones Unidas desde que nos vimos obligados a abandonar el norte de Gaza en octubre de 2023. En los últimos días, unos 200 funcionarios se vieron afectados, así como nueve casas de huéspedes de las Naciones Unidas, cuatro almacenes de las Naciones Unidas y seis casas de huéspedes pertenecientes a organizaciones no gubernamentales. Se han emitido órdenes de evacuación destinadas al 88 % del territorio de Gaza en algún momento. Las comunidades viven en un limbo, sin saber nunca cuándo les darán la siguiente orden de huir. Los civiles se ven obligados a vivir en una zona cada vez más reducida, que ahora equivale a solo el 11 % del territorio de Gaza.

Es difícil expresar con palabras las indecibles dificultades a las que se enfrentan las personas para encontrar refugio y otros artículos de primera necesidad. Todos y cada uno de los metros cuadrados de terreno disponible se están utilizando como refugio. Se han construido incluso campamentos provisionales en la playa, hasta la orilla misma del agua. Las órdenes de evacuación parecen hacer caso omiso de las exigencias del derecho internacional humanitario. Por consiguiente, es un alivio haber escuchado esta mañana que, tras los llamamientos

de las Naciones Unidas y los Estados Miembros, el ejército israelí ha revocado las órdenes relativas a tres bloques en los barrios del sur de Deir El-Balah. Es la primera vez que se anulan órdenes de evacuación desde el comienzo del conflicto. Nuestros equipos están trabajando para confirmar si ya podemos volver a las instalaciones que tuvimos que abandonar el 25 de agosto.

Los civiles tienen hambre. Tienen sed. Están enfermos. No tienen hogar. Se les ha empujado más allá de los límites de lo que se puede resistir, más allá de lo que cualquier ser humano debería soportar. Las Naciones Unidas y nuestros asociados humanitarios seguimos haciendo lo que podemos bajo la dirección del Coordinador Humanitario, Sr. Muhannad Hadi. Mantenemos nuestra presencia sobre el terreno, planificando lo mejor que podemos en estas circunstancias extremas. Pese a la escasez de existencias, nuestros asociados siguen prestando servicios de asistencia y protección. Ello incluye alimentos y consultas sanitarias y, cuando es posible, material de refugio. En medio de la destrucción, también están creando espacios para que los niños aprendan.

Como nos explicará mi colega el Director General Adjunto de la Organización Mundial de la Salud, Dr. Ryan, la comunidad humanitaria trabaja sin descanso para detener la propagación de la poliomielitis, una enfermedad que el mundo pensaba que tenía controlada. Israel ha facilitado la entrada de todas las vacunas antipoliomielíticas solicitadas, junto con el equipo necesario para llevar a cabo la campaña de inmunización. Lo más importante ahora es garantizar tanto la seguridad como el acceso necesarios para poner en marcha la campaña con eficacia. No hace falta que le diga a los miembros lo desastroso que sería que no fuéramos capaces de contener esta enfermedad prevenible, una enfermedad que no entiende de fronteras. Debe permitirse el mismo acceso a todos los suministros y servicios vitales en Gaza. Nos felicitamos de los esfuerzos incansables de la Coordinadora Superior de Asuntos Humanitarios y de la Reconstrucción, en particular, de la interacción que mantiene con los Estados de la región y el Gobierno de Israel para agilizar la asistencia a Gaza con arreglo a la resolución 2720 (2023), y de su preconización de la seguridad del personal humanitario y de un entorno propicio para aumentar la escala de las operaciones humanitarias.

Lo que hemos presenciado —y seguimos presenciando— en los últimos 11 meses pone en tela de juicio el interés del mundo en el orden jurídico internacional que se concibió para prevenir tragedias como la que hoy nos ocupa. Lo que sucede nos obliga a preguntarnos: ¿dónde está nuestro sentido básico de humanidad? Ante

ese sufrimiento humano desmesurado, necesitamos que el Consejo de Seguridad y todos los Estados Miembros actúen. Eso es tanto más urgente cuanto que las tensiones se agudizan peligrosamente en otras partes del territorio palestino ocupado y de la región.

Necesitamos una adhesión estricta al derecho internacional humanitario y al derecho internacional de los derechos humanos. Todos los rehenes deben ser puestos en libertad sin condiciones. Hay que proteger a la población civil y satisfacer sus necesidades básicas, garantizando el suministro sin trabas de ayuda humanitaria en toda Gaza. Pedimos a los miembros del Consejo y a todos los Estados Miembros que utilicen la influencia de que disponen para garantizar el respeto del derecho internacional, luchar contra la impunidad y lograr un cese inmediato de las hostilidades y un alto el fuego sostenido en Gaza.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Msuya por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Dr. Ryan.

**Dr. Ryan** (*habla en inglés*): Hemos asistido a 11 meses de violencia continua. En Israel han muerto más de 1.500 personas, y 107 rehenes aún no han sido liberados. Más de 40.000 personas han perdido la vida en Gaza y más de 600 en la Ribera Occidental. Este conflicto incesante tiene consecuencias de largo alcance para la salud y el bienestar de los pueblos de Palestina e Israel y de la región en general. Dado que durante 11 meses no han tenido lugar ni siquiera las intervenciones más básicas de salud pública en Gaza, se han propagado enfermedades, entre ellas, lamentablemente, la poliomielitis, que ha resurgido. Se ha confirmado el primer caso de poliomielitis, tras 25 años en los que Palestina había estado libre de esa enfermedad. El bebé de 10 meses que la contrajo nació en tiempos de guerra y nunca fue vacunado.

La comunidad mundial ha hecho enormes avances en la lucha contra la poliomielitis desde la creación de la Iniciativa de Erradicación Mundial de la Poliomielitis en 1988, con el objetivo de que esta fuera la segunda enfermedad erradicada por la humanidad en todo el planeta. Gracias a la administración generalizada de la vacuna antipoliomielítica, los casos de poliovirus salvaje se han desplomado un 99,9 %, y se han erradicado dos de sus tres cepas. Sin embargo, el conflicto en Gaza ha traído aparejado un resurgimiento del poliovirus circulante de origen vacunal de tipo 2 —los miembros del Consejo escucharán el término cVDPV2— que amenaza con echar por tierra decenios de progreso. El brote actual en Gaza nos recuerda con crudeza lo rápido que pueden resurgir

las enfermedades infecciosas cuando los sistemas sanitarios se ven afectados. Se están propagando muchas otras enfermedades, mientras que nuestras capacidades colectivas para prevenirlas, detectarlas y responder a ellas siguen viéndose obstaculizadas.

Acogemos el compromiso de realizar pausas humanitarias en zonas específicas y de suspender las órdenes de evacuación para que se pueda poner en marcha una campaña de vacunación antipoliomielítica de dos rondas, cuyo comienzo en la Franja de Gaza está previsto para el 1 de septiembre. Durante cada ronda de la campaña, el Ministerio de Salud palestino, en colaboración con la Organización Mundial de la Salud (OMS), el UNICEF, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente y otros asociados, suministrará dos gotas de la nueva vacuna antipoliomielítica oral de tipo 2, o nOPV2, precalificada por la OMS, a más de 640.000 niños menores de 10 años. La primera campaña se ejecutará por etapas: se empezará por el centro de Gaza, se continuará por el sur y luego se procederá al norte, y cada zona se cubrirá durante tres días. Este acuerdo demuestra nuestra implicación colectiva para superar las barreras y proteger a todos los niños de la poliomielitis.

Insistimos en que resulta fundamental que todas las partes cumplan los compromisos que han adquirido. Se han entregado a Gaza un total de 1,26 millones de dosis de vacunas y 500 portavacunas, y pronto llegarán 400.000 dosis más. Más de 2.000 trabajadores de la salud y agentes dedicados a la divulgación comunitaria han recibido formación para suministrar las vacunas e informar a las comunidades sobre la campaña. Se necesita al menos un 90 % de cobertura en cada ronda de la campaña para detener el brote y evitar la propagación internacional de la poliomielitis.

Debido a la inseguridad, los daños a las carreteras y la infraestructura, los constantes desplazamientos de población y las grandes limitaciones a las condiciones operacionales, es poco probable que realizar la campaña durante solo tres días en cada zona alcance para lograr una cobertura inmunitaria adecuada. Dicha cobertura se vigilará durante toda la campaña, y se ha acordado que la vacunación se extienda un día más en aquellos sitios donde sea necesario para poder vacunar a todos los niños. Con base en nuestra experiencia, sabemos que muchas veces se necesitan uno o dos días más para lograr una cobertura suficiente. Las pausas permitirán que los niños, las familias y los trabajadores de la salud se desplacen con seguridad, de manera que las vacunas se apliquen con eficacia en todas las zonas.

Debe garantizarse la seguridad de cada uno de los 2.180 vacunadores. Su seguridad es primordial. Instamos a todas las partes a que velen por su protección y la de los establecimientos de salud, los niños y sus familias.

Este brote de poliomielitis se produce en el marco de una catástrofe de salud pública mucho mayor. Al 25 de agosto, solo funcionaban el 44 % de los 132 centros de atención primaria. Solamente 17 de los 36 hospitales están prestando servicios y, aun así, funcionan parcialmente. La funcionalidad de los sistemas de salud se ve comprometida por los daños físicos, la falta de combustible, la escasez de suministros médicos y la pérdida de personal.

Al 23 de agosto, había nueve hospitales de campaña en funcionamiento: dos en Deir El-Balah, cinco en Jan Yunis y dos en Rafah. Los hospitales del norte padecen una escasez extrema de combustible. Ayer, la OMS consiguió llegar al hospital indonesio para entregar combustible, mientras que, en las dos últimas semanas, solo se facilitó una de las seis misiones solicitadas por la OMS para entregar combustible y suministros médicos al norte de Gaza.

Pese a que el sistema sanitario ya se ha degradado en extremo, se siguen registrando ataques contra los servicios de atención de la salud. Desde el 7 de octubre de 2023 hasta el 22 de agosto, la OMS ha documentado 1.098 ataques a la atención de la salud en el territorio palestino ocupado —492 de ellos en Gaza—, que se saldaron con 747 muertos y 969 heridos.

Las órdenes de evacuación perturban aún más la prestación de asistencia sanitaria, ya que ponen en peligro infraestructuras de salud críticas e impiden la entrega de suministros esenciales. Once hospitales, 17 centros de atención primaria y 51 puestos de socorro se han visto afectados directamente por las múltiples órdenes de evacuación, lo que ha conllevado la pérdida de unas 1.300 camas. El cierre de tres centros para el tratamiento de la malnutrición aguda grave también expone a los niños con malnutrición aguda a un mayor riesgo de crisis que pueden resultar mortales.

Pese a esas dificultades, la OMS y sus asociados del grupo de acción sobre salud, así como los equipos médicos de emergencia, siguen prestando asistencia médica sobre el terreno. Actualmente, 63 asociados del grupo de acción sobre salud operan en Gaza, donde ofrecen diversos servicios y suministros sanitarios a una media semanal de 338.000 personas. Además, allí trabajan 15 equipos médicos de emergencia, que dirigen centros de atención primaria de salud y hospitales de campaña, y prestan servicios especializados, por ejemplo de



cirugía, en los hospitales existentes. Hasta la fecha, los equipos médicos de emergencia han atendido cerca de 1,4 millones de consultas, y en este momento los asociados gestionan 242 puntos de atención primaria.

La evacuación médica de pacientes fuera de Gaza sigue siendo muy limitada, y solo 122 pacientes han sido evacuados desde el 7 de mayo. De los 14.192 casos en los que se ha solicitado la evacuación médica, solamente en 5.012, es decir, el 35 %, se ha procedido a la evacuación desde octubre de 2023. Lo más urgente es restablecer las evacuaciones médicas de Gaza a la Ribera Occidental, incluido Jerusalén Oriental, donde los hospitales están preparados para recibir pacientes. Debe facilitarse el traslado de pacientes a Egipto y Jordania, y desde allí a terceros países cuando sea necesario. La OMS hace un llamamiento para que se establezcan varios corredores de evacuación médica que permitan el paso sostenido, organizado, seguro y temprano de los pacientes por todas las rutas posibles, incluidas Rafah y Kerem Shalom.

La destrucción de la infraestructura de agua, saneamiento e higiene también ha contribuido a la propagación de enfermedades infecciosas. Como el 67 % de la infraestructura de ese tipo en Gaza ha resultado dañada o destruida y el acceso al agua limpia es mínimo, las tasas de enfermedades diarreicas han aumentado de manera considerable. Más del 25 % de la población padece enfermedades relacionadas con el agua y el saneamiento, como diarrea hemorrágica, hepatitis A y enfermedades cutáneas, entre ellas la sarna. Además, están aumentando otros riesgos de epidemia debido a los constantes desplazamientos y al empeoramiento de las condiciones de vida.

La situación en la Ribera Occidental se deteriora también, ya que se incrementan las acciones militares y las restricciones de la circulación dificultan gravemente el acceso a los servicios de salud. Se han arrasado las carreteras próximas a los hospitales Ibn Sina y Al-Razi de Yenín. La presencia militar en las inmediaciones del hospital público de Yenín disuade a los pacientes a la hora de buscar atención sanitaria. En Tubas y en Tulkarm, se ha obstaculizado la circulación del personal sanitario y de las ambulancias que intentan acceder los heridos. La interrupción de los servicios de ambulancia y las trabas para el acceso de los pacientes a los hospitales amenazan aún más la vida de quienes necesitan atención urgente.

El mundo no puede permanecer impasible mientras el sistema sanitario de Gaza se desmorona bajo el peso

del conflicto. La comunidad internacional debe actuar ya para establecer pausas humanitarias, asegurar la distribución de suministros de salud críticos e impulsar la rápida puesta en marcha de la campaña de vacunación contra la poliomielitis, lo que a su vez ha de marcar un cambio significativo en la manera de asegurar la respuesta humanitaria en Gaza. Es necesario prestar ayuda en una escala mucho mayor y a un ritmo mucho más rápido, sin ningún tipo de impedimento. La inacción tendrá consecuencias catastróficas no solo para los niños y las niñas de Gaza, sino para todos los habitantes de la región y del mundo. El llamamiento en favor de un alto el fuego inmediato y sostenido resuena con más fuerza que nunca. Tenemos muy poco margen de oportunidad para evitar una catástrofe sanitaria aún mayor. La determinación de frenar la propagación de la poliomielitis debe darse también frente a cualquier otro riesgo para la salud pública.

En nombre de la comunidad de la poliomielitis y de la comunidad de las Naciones Unidas, quiero dedicar nuestro trabajo de los próximos días a nuestro colega Aidan O'Leary, que dirigió el Servicio de Erradicación de la Poliomielitis en la Organización Mundial de la Salud (OMS). El Sr. O'Leary trabajó para las Naciones Unidas en el Iraq y en el Yemen, desde la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), y trabajó también en los Balcanes. Fue una persona que sobresalió entre todas las demás —en la OMS, en el UNICEF, en OCHA y en las Naciones Unidas—, y quisiéramos que nuestro trabajo de los próximos días, además de salvar la vida de niños y niñas en Gaza, sirva también para honrar su memoria.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Ryan por su exposición.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

**Sr. Kariuki** (Reino Unido) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias a la Secretaria General Adjunta Interina Msuya y al Director General Adjunto Ryan por sus exposiciones y también, una vez más, por el trabajo vital que llevan a cabo sus equipos.

El Reino Unido, junto con Suiza, solicitó esta sesión después de que las Naciones Unidas volvieran a dar la voz de alarma. La situación humanitaria en Gaza es intolerable y empeora a cada día que pasa. En Gaza siguen cautivos más de 100 rehenes, sometidos a un horror inimaginable. Exhortamos de nuevo a que Hamás los ponga en libertad de inmediato y a que se garantice el acceso humanitario del Comité Internacional de la Cruz Roja.

Los niños y las niñas palestinos, que ya han sufrido demasiado, se enfrentan ahora a la amenaza inminente de una epidemia de poliomielitis causada por la destrucción de los servicios de agua y saneamiento, lo que se suma a la malnutrición generalizada y el riesgo de hambruna existentes en Gaza. La enfermedad ya ha dejado paralizado a un bebé de 10 meses: el primer caso de este tipo en 25 años. Es una tragedia que podría haberse evitado.

Como hemos escuchado, las Naciones Unidas tienen previsto administrar las vacunas este mismo fin de semana. Acogemos con satisfacción la decisión de Israel de establecer pausas en las operaciones militares para que la Organización Mundial de la Salud y otros organismos sanitarios puedan llevar a cabo una campaña segura y eficaz. Ahora, esa decisión tiene que traducirse en la práctica, y las pausas tienen que ser suficientemente prolongadas para lograr el 90 % de cobertura buscado. Cuando empiece la campaña y miles de niños y niñas vulnerables y no acompañados acudan a los centros de vacunación, todos ellos deben estar protegidos.

La decisión de Israel de seguir ordenando evacuaciones con muy corto preaviso, incluso en zonas que deberían constituir un refugio seguro, genera aún más caos y deja de nuevo a los palestinos sin ningún lugar donde estar a salvo.

El Departamento de Seguridad de las Naciones Unidas nos advirtió esta semana de que también se acaban los lugares seguros para el personal de la Organización. Es imposible que nuestro personal preste la ayuda que tanto se necesita cuando las órdenes de evacuación en masa de las Fuerzas de Defensa de Israel le obligan a desalojar sus hogares y oficinas con un aviso de pocas horas de antelación. Israel ha de minimizar las órdenes de evacuación y notificarlas con tiempo suficiente, por lo menos 48 horas antes.

A pesar de los reiterados llamamientos del Consejo a asegurar la evitación de conflictos y la protección de las operaciones de ayuda, siguen produciéndose ataques atroces e inaceptables contra convoyes de las Naciones Unidas y de entidades humanitarias. Este conflicto es ya el más mortífero, con diferencia, para el personal humanitario. Esta misma semana, las Naciones Unidas confirmaron que las Fuerzas de Defensa de Israel habían abierto fuego contra un camión del Programa Mundial de Alimentos que llevaba a cabo operaciones coordinadas con Israel y en cuyo interior había funcionarios de las Naciones Unidas. Israel debe tomar medidas inmediatas para proteger al personal humanitario y, si sus propios representantes son responsables de incidentes,

debe exigirles responsabilidades. Todas las partes deben cumplir las obligaciones que les impone el derecho internacional humanitario.

Lamentablemente, no es solo en Gaza donde estamos viendo violencia. Nos preocupa gravemente el alza de la violencia en la Ribera Occidental. Tan solo en este mes, han perdido la vida más de 130 palestinos, entre ellos 26 menores. Secundamos el llamamiento del Secretario General en favor de una labor urgente de distensión.

El único modo de poner fin al sufrimiento consiste en establecer un alto el fuego inmediato. Apoyamos plenamente las gestiones emprendidas por los Estados Unidos, Egipto y Qatar para propiciar un acuerdo que permita sacar de Gaza a todos los rehenes y ampliar de manera significativa la entrada de ayuda. Exhortamos tanto a Israel como a Hamás a que acepten cuanto antes la propuesta que está sobre la mesa. A continuación, tiene que haber pasos irreversibles hacia la solución biestatal, la mejor vía para asegurar la paz a largo plazo para los israelíes y para los palestinos.

**Sra. Baeriswyl** (Suiza) (*habla en francés*): Al igual que mi colega británico, quisiera comenzar dando las gracias a la Secretaria General Adjunta Interina para Asuntos Humanitarios, Sra. Joyce Msuya, y al Director Ejecutivo del Programa de Emergencias Sanitarias de la Organización Mundial de la Salud, Dr. Michael Ryan, por sus exposiciones y, sobre todo, por la infatigable valentía de sus equipos, que trabajan en las circunstancias más difíciles, a menudo arriesgando la vida.

Suiza solicitó la convocatoria de esta sesión junto con el Reino Unido porque las condiciones de seguridad no permiten que el personal humanitario lleve a cabo su trabajo. Esto es inaceptable, sobre todo porque la situación humanitaria empeora día tras día. Hace cuatro meses, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 2730 (2024), que Suiza tuvo el orgullo de redactar. Un nuevo incidente en Gaza nos recuerda la pertinencia y urgencia de esa resolución. Como acaba de referir la Sra. Msuya, mientras el Programa Mundial de Alimentos llevaba a cabo su misión de distribuir productos alimentarios indispensables para la supervivencia de los civiles, se abrió fuego contra sus vehículos y su personal.

Consideramos también muy preocupante que las órdenes de evacuación —las cuales, según el derecho internacional, deberían servir para proteger a la población y llevarse a cabo en condiciones adecuadas de higiene, salud, seguridad, refugio y nutrición— estén teniendo el efecto contrario. Junto con las hostilidades, hasta la fecha las órdenes de evacuación del ejército israelí han

causado el desplazamiento de casi el 90 % de los habitantes de la Franja de Gaza, quienes en estos momentos viven en menos del 11 % del territorio de la Franja, en una zona pequeña, superpoblada, contaminada y peligrosa en la que escasean los servicios esenciales, entre ellos las instalaciones médicas, el cobijo y los pozos.

Además de desarraigar a familias ya exhaustas, entre las que hay numerosos niños y niñas, esas órdenes plantean obstáculos enormes para las actividades humanitarias. Hacen que los agentes humanitarios pierdan la posibilidad de acceder a locales e infraestructura logística indispensables para sus operaciones, como sucedió la noche del domingo en Deir El-Balah.

Suiza exhorta a todas las partes a que se atengan a las obligaciones que les impone el derecho internacional y, en particular, aseguren el respeto y la protección del personal humanitario y de sus actividades. Todas las partes tienen la obligación de autorizar y facilitar un acceso humanitario rápido y sin trabas a todos los civiles necesitados. Este requisito se aplica también a grupos armados como Hamás. Asimismo, Suiza recuerda que Israel, en tanto que Potencia ocupante y como ha dictaminado la Corte Internacional de Justicia, está obligado a atender las necesidades humanitarias de la población.

Como hemos escuchado, debido a la catastrófica situación de Gaza, ha reaparecido la poliomielitis. Es imprescindible que la campaña de vacunación prevista por las Naciones Unidas se lleve a cabo con total seguridad para el personal humanitario y los civiles, en particular los 640.000 niños y niñas menores de 10 años que han de recibir la vacuna a partir del sábado. Suiza apoya la campaña de vacunación con una financiación por valor de 1 millón de francos suizos.

El Secretario General ha dejado claro que hay que silenciar las armas para que las Naciones Unidas puedan llevar a cabo las dos fases de vacunación necesarias. Además, el Consejo ha exigido por unanimidad un alto el fuego en Gaza y la liberación de los rehenes, en sus resoluciones 2728 (2024) y 2735 (2024). Respaldamos la mediación de Egipto, Qatar y los Estados Unidos. Al mismo tiempo, debemos reafirmar nuestra exigencia de respeto del derecho internacional humanitario, en todas las circunstancias y por todas las partes. Incluso en ausencia de alto el fuego, debe permitirse que continúe la labor humanitaria.

Suiza encomia la labor de las Naciones Unidas y sus asociados en estas condiciones en extremo difíciles. El Consejo debe mantenerse informado sobre el desarrollo de la campaña de vacunación y, en caso necesario, estar preparado para actuar.

A Suiza también le preocupa sobremanera la escalada en la Ribera Occidental, que ha alcanzado una nueva dimensión. Estamos observando un marcado aumento de las operaciones israelíes, que incluyen los ataques aéreos en zonas densamente pobladas, como Yenín y Tulkarem, perpetrados en los últimos días. Ello también genera férreas restricciones de circulación, incluidas las restricciones impuestas al personal médico. Es inaceptable que también aquí se corten periódicamente los servicios básicos a la población. Pedimos a Israel que respete sus obligaciones en virtud del derecho internacional. En particular, al hacer uso de la fuerza, se deben cumplir los criterios de necesidad y proporcionalidad, y debe respetarse el derecho de toda persona a la vida y a la seguridad de su persona.

Para concluir, el respeto del derecho internacional y de las resoluciones del Consejo de Seguridad es, además, una condición *sine qua non* para la distensión, incluida la distensión regional, y un primer paso hacia el establecimiento de una paz duradera entre israelíes y palestinos. Reiteramos nuestro apoyo firme a la solución negociada de dos Estados, Israel y Palestina, de la que Gaza es parte indisociable, y que coexistan en condiciones de paz y seguridad, dentro de fronteras seguras y reconocidas.

**Sr. Wood** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco a la Secretaria General Adjunta Interina de Asuntos Humanitarios, Sra. Msuya, y al Director General Adjunto de la Organización Mundial de la Salud, Dr. Ryan, por sus exposiciones informativas.

La poliomielitis es una enfermedad que supone un azote y que casi había sido erradicada gracias a los denodados esfuerzos de organismos como la Organización Mundial de la Salud, el UNICEF y otros asociados sanitarios mundiales. La reaparición de casos confirmados de poliomielitis en Gaza constituye una amenaza clara y presente a la salud de los civiles palestinos más vulnerables, incluidos los niños, que han sufrido terriblemente desde que comenzó el conflicto hace más de diez meses. No cabe duda de la amenaza que la poliomielitis representa para la región y de la importancia de establecer las condiciones necesarias para poner en marcha con urgencia una campaña de vacunación en toda Gaza.

Por ello, los Estados Unidos agradecen a las Naciones Unidas su liderazgo e instan a todas las partes a respaldar una campaña segura y fructífera. Seguimos apoyando la coordinación entre la comunidad humanitaria y las autoridades israelíes para facilitar la rápida puesta en marcha de una campaña de vacunación en Gaza. El

Secretario Blinken así lo planteó en el contexto de su reciente visita a Israel. Es fundamental poner en marcha la campaña sin dilación.

Reviste especial importancia que Israel facilite el acceso a los organismos que llevan a cabo la campaña de vacunación, garantice períodos de calma y se abstenga de realizar operaciones militares durante los períodos de campaña de vacunación. Instamos a Israel a evitar nuevas órdenes de evacuación durante este período. Es fundamental que el personal humanitario sobre el terreno, incluidos los organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones no gubernamentales, disponga del espacio y las condiciones de seguridad necesarios para distribuir las vacunas e inocular a la población de riesgo, y para hacerlo en condiciones de seguridad. La vida de los niños depende de su éxito. La necesidad apremia.

La campaña contra la poliomielitis es un ejemplo más de los trabajadores humanitarios, que desempeñan su labor en circunstancias extraordinariamente difíciles para ayudar a la población de Gaza. Agradecemos sus sacrificios y su labor incansable. Además, seguiremos insistiendo en la necesidad de su protección en Gaza y en todo el mundo.

Al tiempo que presionamos a todas las partes para que faciliten la labor de salvar vidas, no debemos soslayar la manera en que las acciones de Hamás siguen poniendo en peligro a la población civil, incluidos el personal humanitario y sus familias.

Por otra parte, nos alarman las informaciones de ayer según las cuales las Fuerzas de Defensa de Israel dispararon repetidamente contra un vehículo del Programa Mundial de Alimentos. Israel ha dicho que está investigando este incidente más reciente que, según su examen inicial, obedeció a un error de comunicación entre unidades de las Fuerzas de Defensa de Israel. Los hemos instado a rectificar de inmediato los problemas de su sistema, que han permitido que esto ocurra. Sin embargo, lo cierto es que, al cabo de casi 11 meses del inicio del conflicto, incidentes como el de ayer siguen siendo demasiado frecuentes. Asimismo, nos preocupa otro incidente en que las Fuerzas de Defensa de Israel dispararon contra un vehículo del UNICEF. Estos incidentes de seguridad dificultan considerablemente la labor de esas organizaciones. Estos incidentes no deberían ocurrir. Israel no solo debe asumir sus errores, sino también adoptar medidas concretas para garantizar que las Fuerzas de Defensa de Israel no vuelvan a disparar contra el personal de las Naciones Unidas. Además, hay que poner fin a todos los ataques y la retórica

amenazadora contra las Naciones Unidas y las organizaciones humanitarias no gubernamentales. La retórica ha puesto y sigue poniendo a los actores humanitarios en una situación de mayor riesgo, tanto en Gaza como en el resto del mundo.

Las exposiciones informativas de hoy subrayan la importancia medular de concertar un acuerdo de alto el fuego, que prevea la liberación de los rehenes, como pidió el Consejo de Seguridad en la resolución 2735 (2024). Los Estados Unidos, en colaboración con Qatar y Egipto, siguen interactuando con las partes para concertar un acuerdo definitivo, que permita a los rehenes regresar a casa y proporcione el alivio que tanto necesita la población de Gaza. Un acuerdo de alto el fuego que prevea la liberación de los rehenes también contribuiría a los esfuerzos por aliviar la crisis de salud pública en Gaza, que no se limita a la poliomielitis y también está relacionada con brotes de cólera y casos sospechosos de hepatitis A, todos ellos evitables.

La comunidad internacional también debe cumplir el papel que le corresponde. Reiteramos nuestro llamamiento a todos los Estados Miembros para que aporten fondos destinados a respaldar la labor de las organizaciones humanitarias en Gaza, que salva vidas.

El sufrimiento humano en Gaza ha alcanzado niveles excesivos, y los civiles palestinos, muchos de los cuales han sido desplazados en múltiples ocasiones, siguen soportando lo peor de unas condiciones humanitarias catastróficas. No obstante, una vez más, lo mejor para aliviar el sufrimiento de los civiles palestinos y los israelíes, que esperan el regreso seguro de sus familias, es concertar y aplicar un alto el fuego. Ha llegado el momento.

**Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*):** Agradezco a las delegaciones de Suiza y del Reino Unido por haber solicitado esta sesión y doy las gracias a la Secretaria General Adjunta Interina Msuya y al Director General Adjunto Ryan por sus exposiciones informativas.

Han transcurrido más de diez meses desde el estallido del conflicto en Gaza, que ha causado la muerte de más de 40.000 civiles y una catástrofe humanitaria sin precedente. Pese a los reiterados llamamientos de la comunidad internacional para que se ponga fin a los combates, las múltiples resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad al respecto y las medidas provisionales ordenadas por la Corte Internacional de Justicia, la situación no ha experimentado mejora alguna. Más bien, sigue empeorando.



Solo en el último mes, el conflicto se ha cobrado la vida de más de 1.000 personas en Gaza. Israel ha emitido 16 órdenes de evacuación de emergencia. Las escuelas y los campamentos de refugiados que albergaban a un gran número de personas fueron blanco de ataques. Cientos de miles de personas se vieron obligadas a huir una y otra vez, sin poder encontrar un lugar seguro donde vivir. Israel continuó reprimiendo y restringiendo a las Naciones Unidas y otras organizaciones humanitarias, y rechaza con frecuencia la entrega de suministros, como combustible. Recientemente, los organismos humanitarios se vieron obligados a evacuar sus centros y almacenes de Deir El-Balah, lo que ocasionó daños nuevos y graves al sistema humanitario de Gaza.

El virus de la poliomielitis amenaza gravemente la salud de los niños de Gaza. La vacunación es la forma más eficaz de frenar la propagación del virus y garantizar la seguridad de los niños. El virus no conoce fronteras. China apoya el llamamiento del Secretario General Guterres e insta a Israel a que garantice condiciones seguras y facilite la labor de vacunación de forma responsable para sus propios niños y los de la región. Apoyamos que el Consejo haga un firme llamamiento en este sentido para evitar que la crisis humanitaria en Gaza siga empeorando.

En la Ribera Occidental, Israel sigue violando el derecho internacional y las resoluciones del Consejo, sus asentamientos siguen creciendo y está aumentando los registros, las detenciones y las redadas de palestinos. Desde octubre, más de 620 palestinos han perdido la vida en la Ribera Occidental. Ayer, el ejército israelí lanzó una operación militar a gran escala dirigida contra Tulkarem, Yenín y Tubas, entre otros lugares de la Ribera Occidental, que se saldó con al menos diez personas muertas y varias heridas. China condena enérgicamente esas medidas. Altos funcionarios del Gobierno israelí hablaron recientemente de aplicar el mismo enfoque empleado en Gaza a las operaciones en la Ribera Occidental. Estamos consternados y sumamente preocupados por unas declaraciones tan radicales, que desafían la opinión mundial. Gaza se ha convertido ahora en el infierno en la Tierra. No debemos permitir jamás que la catástrofe humanitaria en Gaza ocurra en la Ribera Occidental, pues eso la convertirá en otro infierno en la Tierra. China se opone a toda retórica y medidas que aticen las tensiones, condena todos los ataques contra civiles y exhorta a las partes implicadas —especialmente a Israel— a que mantengan la calma, actúen con moderación y eviten una nueva escalada.

La prioridad ahora es aplicar plenamente las cuatro resoluciones del Consejo sobre la situación en Gaza,

promover un alto el fuego inmediato y duradero y aliviar eficazmente la catástrofe humanitaria en Gaza. Las negociaciones de alto el fuego no pueden retrasarse indefinidamente, y mucho menos emplearse como excusa para seguir perpetrando atrocidades en Gaza y la Ribera Occidental, en violación del derecho internacional. China insta a Israel a que ponga fin inmediatamente a todas las operaciones militares en Gaza, abra todos los pasos fronterizos, se abstenga de bloquear y restringir las actividades de las Naciones Unidas y otras organizaciones humanitarias, ponga fin a sus ataques en la Ribera Occidental y ponga freno a la violencia y la impunidad de los colonos. Los países que ejercen una influencia significativa sobre las partes implicadas deben mostrar que adoptan un enfoque sincero y responsable y tomar medidas prácticas para promover la materialización de un alto el fuego. Apoyamos las nuevas medidas del Consejo para promover la aplicación de las resoluciones pertinentes, poner fin pronto a los combates y aliviar la catástrofe humanitaria.

**Sr. Hwang** (República de Corea) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Secretaria General Adjunta Interina, Sra. Joyce Msuya, y al Director General Adjunto de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Dr. Ryan, por sus detalladas exposiciones informativas sobre la terrible situación humanitaria en Gaza.

El hecho de que 280 miembros del personal humanitario han perdido la vida desde los lamentables ataques de Hamás contra Israel el 7 de octubre nos recuerda de nuevo que en Gaza ningún lugar ni nadie están a salvo: ni el personal de las Naciones Unidas, ni los civiles, ni el personal sanitario y, desde luego, tampoco los niños, que constituyen la mitad de la población de Gaza y ahora corren incluso el riesgo de contraer la poliomielitis.

A ese respecto, quisiera formular tres observaciones.

En primer lugar, estamos seriamente preocupados por las continuas amenazas tanto para civiles como para el personal humanitario y de las Naciones Unidas en Gaza, especialmente en Deir El-Balah y sus alrededores, el centro humanitario más importante de Gaza desde la destrucción de la antigua zona segura de Rafah. La reciente intensificación de las operaciones de las Fuerzas de Defensa de Israel en la zona, incluidos los continuos ataques contra escuelas en las que se refugian familias, ha ocasionado la muerte de numerosos civiles y el desplazamiento forzoso de decenas de miles de personas a zonas concentradas junto al mar, en las que apenas tienen acceso a la ayuda para satisfacer las necesidades humanitarias. Mi delegación está profundamente

consternada por el incidente del 27 de agosto, en el que un convoy claramente señalizado del Programa Mundial de Alimentos (PMA) fue acibillado a balazos, a lo que siguió la consiguiente suspensión de las operaciones del PMA en Gaza. Hacemos un llamamiento a Israel y a todas las partes en conflicto para que permitan al personal de las Naciones Unidas y a los trabajadores humanitarios realizar su trabajo en condiciones de seguridad.

En segundo lugar, a la República de Corea le preocupa seriamente el fuerte aumento de las órdenes de evacuación dictadas por Israel, incluidas las 16 que se dictaron solo en agosto, según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. Ello no solo agrava el sufrimiento de una población hambrienta, enferma y exhausta, sometida a múltiples desplazamientos, sino que también —como destacó el Secretario General Adjunto Michaud en su declaración del 27 de agosto— constituye una amenaza insoportable para la seguridad del personal de las Naciones Unidas y otros trabajadores humanitarios. Ese riesgo también obstaculiza considerablemente la entrega segura y sin trabas de ayuda humanitaria a gran escala en Gaza, donde 500.000 personas se enfrentan a niveles catastróficos de inseguridad alimentaria.

En tercer lugar, estamos muy preocupados por el brote de poliomielitis en Gaza, que amenaza significativamente a los niños palestinos debido a su naturaleza altamente contagiosa. A ese respecto, apoyamos firmemente los esfuerzos urgentes de vacunación previstos para la próxima semana, que llevarán a cabo los organismos de las Naciones Unidas, incluida la OMS. Exhortamos a todas las partes a que permitan a los trabajadores sanitarios cumplir su misión vital de proteger a Gaza de un virus del que no se había dado ningún brote en 25 años.

La desoladora situación humanitaria de los 2,3 millones de habitantes de Gaza es sencillamente inadmisibles. Las resoluciones del Consejo siguen sin aplicarse y se ignoran los mecanismos de evitación de conflictos. Al mismo tiempo, la seguridad de la región pende peligrosamente de un hilo. Por ello, la República de Corea reitera su llamamiento urgente a las partes para que alcancen finalmente un acuerdo largamente esperado de alto el fuego y rebajen las crecientes tensiones en la Ribera Occidental y fuera de ella.

**Sr. Montalvo Sosa** (Ecuador): Agradezco a la Sra. Msuya y al Dr. Ryan por sus ilustrativos informes de esta tarde. Por su conducto, Señor Presidente, deseo reiterar el apoyo del Ecuador a la labor de las Naciones Unidas y de todos sus organismos.

Los esfuerzos realizados por el personal de las Naciones Unidas para aliviar la situación humanitaria de la población civil en Gaza, a pesar de todas las dificultades, demuestran que esta Organización es valiosa y necesaria y su trabajo es irremplazable, sobre todo en tiempos de crisis. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas debemos colaborar con esta Organización, que es la nuestra, facilitar sus labores en la medida de lo posible y, como mínimo, no poner obstáculos a su trabajo.

Por esto, es preocupante lo señalado por el Secretario General Adjunto y Jefe del Departamento de Seguridad, Sr. Gilles Michaud, el 27 de agosto, pues el personal humanitario debe ser protegido. Las partes están obligadas a respetar las normas del derecho internacional humanitario siempre y en todas las circunstancias. Los compromisos adquiridos en virtud de la carta de las Naciones Unidas para garantizar la seguridad de los locales de las Naciones Unidas deben ser honrados.

En cuanto a la situación sanitaria, reitero lo señalado la semana pasada: el Ecuador apoya la iniciativa de las Naciones Unidas de organizar una campaña de vacunación masiva para proteger de la poliomielitis a los niños en Gaza. La inacción ante enfermedades prevenibles es inadmisibles. Es urgente e indispensable que las partes den todas las garantías de seguridad necesarias para iniciar la campaña en la fecha prevista y para que esta se desarrolle sin interrupciones.

De la misma forma, reitero el apoyo de mi país a los esfuerzos que siguen en curso para alcanzar un acuerdo que permita un cese al fuego inmediato, la liberación de los rehenes y el mejoramiento de la situación humanitaria en Gaza, incluyendo la campaña de vacunación. Es de primordial importancia que este acuerdo se dé sin más demora. Desde los ataques terroristas perpetrados por Hamás el 7 de octubre, que el Ecuador condena una vez más, la violencia no se ha detenido. Es hora de parar esta dinámica.

Concluyo reiterando, como en muchas otras ocasiones, el compromiso de mi país con una solución pacífica, negociada, definitiva y justa para las partes con la existencia de dos Estados, Palestina e Israel, sobre la base de las fronteras de 1967 y de las resoluciones relevantes.

**Sra. Persaud** (Guyana) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias a las delegaciones de Suiza y del Reino Unido por haber solicitado esta oportuna sesión informativa. También agradezco a la Secretaria General Adjunta Interina, Sra. Msuya, y al Director General Adjunto de la Organización Mundial de la Salud

(OMS), Dr. Ryan, la crítica información actualizada que han proporcionado sobre la situación en Gaza.

Como han vuelto a ilustrar nuestros exponentes, la situación humanitaria en Gaza, engendrada por una crisis de origen humano y dimensiones nunca vistas, es cada día más catastrófica. Los abusos que comete la Potencia ocupante no dejan de alcanzar nuevos niveles ante la inacción del Consejo de Seguridad para detener el pisoteo de todos los propósitos que persiguen las Naciones Unidas desde su concepción. La historia nos juzgará duramente si el Consejo no actúa para salvar al pueblo palestino del flagelo de los ataques violentos, que no tienen fin y constituyen una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional. Por ello, Guyana recurre a los demás miembros del Consejo para que actuemos de forma colectiva y urgente a fin de detener sin demora las hostilidades en Gaza y frenar el número de muertes y el nivel de destrucción.

Nos siguen consternando sobremanera las condiciones en que los agentes humanitarios, incluido el personal de las Naciones Unidas, están operando en Gaza. En la declaración emitida el martes por el Departamento de Seguridad de las Naciones Unidas, se exponen algunos de los desafíos asociados a las operaciones de ayuda de las Naciones Unidas en Gaza y se señala que la Organización “está operando en el límite superior del riesgo tolerable”. Así lo demostró la balacera que las Fuerzas de Defensa de Israel lanzaron el martes por la noche contra un vehículo del Programa Mundial de Alimentos que estaba señalado y se consideraba excluido del conflicto. En términos generales, lo que ha permitido que continúen esos incidentes es el total desprecio del derecho internacional humanitario y los actos que lo contravienen.

También hemos tomado nota de cómo las constantes órdenes de evacuación, a veces con muy poca antelación, afectan las operaciones humanitarias, entre otras cosas al reducir los espacios en los que trabajan y viven los civiles. Sobre esta última cuestión, Guyana señala, por ejemplo, que antes del 7 de octubre de 2023, había 1.200 personas por kilómetro cuadrado en Gaza y que, actualmente, ese número asciende a entre 30.000 y 40.000 personas.

Una de las consecuencias de las constantes evacuaciones y de la reducción del espacio para los civiles es que la población se ha visto obligada a soportar condiciones de vida que propician las enfermedades. Por ejemplo, en Gaza ha reaparecido la poliomielitis después de 25 años. Se debe permitir que las tareas de colaboración de la OMS para vacunar a los niños de Gaza

contra la enfermedad sigan su curso, en interés de los niños de toda la región. Como nos recordó hace poco el Sr. Philippe Lazzarini, la poliomielitis no distingue entre niños palestinos e israelíes. Retrasar la pausa humanitaria solo aumentará el riesgo de que la enfermedad se propague.

No podemos ignorar los acontecimientos preocupantes que tienen lugar en la Ribera Occidental. Hemos tomado buena nota del informe de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios sobre las operaciones israelíes a gran escala, “que incluyen drones y fuerzas terrestres en [algunas] provincias”, en la Ribera Occidental. Las acciones de las fuerzas de seguridad israelíes socavan abiertamente la búsqueda de una solución biestatal, en contra de las resoluciones aprobadas por el Consejo y la Asamblea General, y agravan los riesgos para la paz y la estabilidad en la región. Esas acciones infringen la opinión consultiva emitida por la Corte Internacional de Justicia, en la que esta se pronuncia sobre la ilegalidad de la actual ocupación israelí del territorio palestino y afirma que la ocupación menoscaba y pone en peligro la solución biestatal. En ese contexto, Guyana vuelve a hacer cuatro llamamientos.

En primer lugar, pedimos un alto el fuego inmediato e incondicional. Desde sus primeros días, la incesante campaña de bombardeos ha superado con creces lo que puede considerarse una respuesta proporcional. Lo que estamos presenciando, en cambio, es una guerra inaudita e implacable contra civiles inocentes. No puede insistirse lo suficiente en la urgencia de concertar un acuerdo de alto el fuego en este momento. El 10 de junio, el Consejo respaldó la propuesta de alto el fuego en tres fases (véase la resolución 2735 (2024)), con la expectativa de que las partes la aceptasen poco después. Habida cuenta de que diez semanas más tarde no ha habido novedades, el Consejo debe considerar con seriedad cómo puede garantizar un alto el fuego inmediato, en vista de que le cabe la responsabilidad de proteger de un genocidio a la población civil inocente.

En segundo lugar, Guyana pide la liberación inmediata e incondicional de todos los rehenes que fueron tomados cautivos el 7 de octubre de 2023 y de todos los palestinos que permanecen detenidos en cárceles israelíes — algunos desde hace años — sin que se hayan presentado cargos en su contra. Al mismo tiempo, pedimos a las partes implicadas que traten a todos los rehenes y detenidos con dignidad y respeto.

En tercer lugar, Guyana subraya la necesidad crítica de permitir un acceso humanitario adecuado a Gaza. La

población civil está sucumbiendo al peso tremendo de las necesidades que existen en Gaza, mientras que los suministros esenciales, incluidos alimentos y medicamentos, permanecen en camiones fuera de Gaza, donde se echan a perder a causa de las restricciones de acceso. Por tanto, pedimos al Gobierno israelí que priorice el bienestar de los civiles en Gaza, no como muestra de buena voluntad, sino porque se trata de un imperativo legal y moral.

Por último, Guyana subraya que la justicia y la rendición de cuentas son elementos integrales de cualquier debate sobre la etapa posterior al conflicto. El deseo de justicia es innato en todo ser humano, y se deben rendir cuentas por la injusticia que ha sufrido cada palestino, no solo desde el 7 de octubre de 2023, sino también en las décadas anteriores. Debe enviarse un mensaje contundente a todos los transgresores del derecho internacional de que sus acciones no se cubrirán con un manto de impunidad.

Concluyo instando a cada uno de los presentes en esta mesa a considerar cómo podemos, de manera individual y colectiva, allanar el camino hacia la paz para palestinos e israelíes y para todo Oriente Medio, donde los civiles siguen atrapados en los estertores de una guerra que no han provocado ni elegido.

**Sr. Žbogar** (Eslovenia) (*habla en inglés*): Yo también quisiera dar las gracias a los exponentes, a saber, la Sra. Msuya y el Dr. Ryan.

Hace mucho tiempo que nos hemos quedado sin palabras para describir la tragedia que viven los palestinos en Gaza. Resulta difícil comprender y aceptar que semejante sufrimiento de la población civil, sobre todo de los niños, se haya infligido impunemente ante nuestros ojos durante casi 11 meses y que no hayamos conseguido detenerlo. Hoy estamos aquí sentados una vez más en otra sesión del Consejo. ¿Qué ha cambiado desde la anterior sesión informativa?

Dada la magnitud del sufrimiento, podría hablar de cifras récord de personas muertas, heridas, mutiladas y desplazadas. Desde nuestra sesión anterior, se ha confirmado el primer caso de poliomielitis. Es probable que la vida de Abdel Rahman, de 10 meses, y de su familia se haya transformado para siempre. Quisiéramos comenzar aplaudiendo los esfuerzos y la labor que realizan la Organización Mundial de la Salud, el UNICEF y el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente para organizar dos rondas de vacunación contra la poliomielitis. Podemos detener la poliomielitis

y evitar que otras vidas jóvenes cambien por completo. Nos unimos a los pedidos de que se establezcan días de tregua para permitir la ejecución satisfactoria y sin riesgo de las campañas de vacunación. También nos congratulamos de los esfuerzos de las autoridades israelíes para facilitar las campañas.

Hoy se nos ha recordado que la situación humanitaria en Gaza sigue deteriorándose. Como acabamos de escuchar decir al Dr. Ryan, varios miles de pacientes necesitan ser evacuados. Reiteramos nuestro llamamiento en favor de que todas las partes respeten plenamente el derecho internacional humanitario y las normas de derechos humanos. Abogamos por que se apliquen íntegramente las medidas provisionales dictadas por la Corte Internacional de Justicia y las resoluciones del Consejo de Seguridad. Reclamamos un alto el fuego inmediato. Exigimos que se ponga en libertad a todos los rehenes y que se permita una distribución a gran escala de la ayuda humanitaria, al tiempo que expresamos nuestra grave preocupación por la notable disminución de la ayuda observada en los últimos tiempos.

A pesar de varias dificultades, entre ellas los traslados masivos y la existencia de un entorno operacional peligroso, las Naciones Unidas y el conjunto de la comunidad humanitaria han seguido trabajando. Hace dos días, fue atacado otro vehículo de las Naciones Unidas. Condenamos esos hechos. Por fortuna, nuestros colegas del Programa Mundial de Alimentos lograron sobrevivir porque viajaban en un vehículo blindado. Eso demuestra la importancia de disponer de equipamiento de seguridad adecuado, en particular equipos de comunicaciones. Además, demuestra la importancia de contar con un sistema de evitación de conflictos que funcione. No se trató de un incidente aislado. El Consejo no ha permanecido callado sobre esas dos cuestiones, a saber, la necesidad de equipamiento de seguridad y la necesidad de un mecanismo de evitación de conflictos que funcione. En febrero emitimos un llamamiento conjunto sobre este tema, y en abril exigimos que se subsanaran esas deficiencias. El Consejo debería recibir información oportuna sobre las medidas adoptadas para subsanar esas carencias. Este tipo de incidentes exigen rendición de cuentas. También es preciso afianzar el cumplimiento de las reglas de enfrentamiento por parte de las fuerzas, en particular la obligación de respetar la misión, el trabajo y el personal de las Naciones Unidas.

Aunque celebramos los avances relativos a la campaña de vacunación contra la poliomielitis, insistimos en que es necesario hacer más. Los civiles deben gozar de protección. Se perfilan nuevas amenazas en el



horizonte. Esta guerra debe terminar. Exhortamos a ambas partes a que participen en negociaciones sobre el alto el fuego y lleguen a resultados, sin tiempo que perder. Cada nuevo día y cada nuevo retraso se cobran nuevas vidas de civiles.

Para concluir, quisiera hacer una breve referencia a la situación de la Ribera Occidental en estos momentos. Estamos consternados por el uso desproporcionado de la fuerza, el auge de supuestos asesinatos selectivos y otras ejecuciones sumarias, la imposición de detenciones arbitrarias, la violencia descontrolada de los colonos y demás violaciones y conculcaciones de los derechos humanos. Se debe poner fin de inmediato a las operaciones actuales y a cualquier uso innecesario o desproporcionado de la fuerza. La opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia es clara: la presencia continuada de Israel en el territorio palestino ocupado es ilegal y debe terminar cuanto antes. La pretensión de evacuar a los palestinos exacerba la inestabilidad. Recordamos a Israel que se deben aplicar los marcos jurídicos adecuados y se deben respetar las normas de derechos humanos aplicables a los organismos encargados de hacer cumplir la ley. Aumentar la violencia no lleva a Israel más cerca de la seguridad ni a la comunidad internacional más cerca de la solución biestatal, que cuenta con el firme respaldo de todos los miembros del Consejo.

Finalmente, reiteramos nuestro llamamiento en pro de la máxima contención por parte de todos los países y actores de la región. No es momento de echar más leña al fuego.

**Sr. Fernandes** (Mozambique) (*habla en inglés*): Encomiamos al Reino Unido y a Suiza por haber solicitado esta sesión urgente, y damos las gracias a la Presidencia por haberla convocado. Expresamos también nuestra gratitud a la Secretaria General Adjunta Interina para Asuntos Humanitarios, Sra. Joyce Msuya, y al Director General Adjunto y Director Ejecutivo del Programa de Emergencias Sanitarias de la Organización Mundial de la Salud, Dr. Michael Ryan, por sus valiosas intervenciones en el Consejo de Seguridad.

El conflicto en curso en Oriente Medio, en particular en los territorios ocupados de Palestina, sigue planteando graves riesgos para la población civil. Algunos de ellos tienen que ver con la negación de derechos fundamentales, como el derecho a disponer de alimentos, atención sanitaria y protección. La población civil se encuentra ante una serie de amenazas graves para su seguridad y bienestar. Según los informes, hasta el 27 de agosto las operaciones militares de las fuerzas israelíes

se habían saldado con la pérdida de más de 40.000 vidas humanas, más de 93.000 civiles heridos y más de 10.000 desaparecidos. El carácter generalizado de los ataques ha dejado a la población civil con escasas posibilidades de encontrar un lugar seguro y ha reducido notablemente el espacio de las operaciones humanitarias. Además, la persistente actividad de los colonos israelíes en la Ribera Occidental ocupada, sumada a las operaciones militares en curso en la Franja de Gaza, ha causado un grave sufrimiento humano y ha socavado las perspectivas de lograr la paz y la estabilidad en la región. Esta situación hace patente la urgencia de una intervención internacional.

La situación en Gaza plantea desafíos extremos para los funcionarios de las Naciones Unidas y para los trabajadores humanitarios, quienes operan en condiciones de alto riesgo y con frecuencia son objeto de ataques directos cuando tratan de prestar servicios esenciales. La caótica situación de la salud se ve agravada por los ataques contra infraestructuras médicas y por el limitado acceso a las vacunas, lo que ha creado un contexto donde el riesgo de sufrir enfermedades prevenibles como la poliomielitis es muy elevado. En ese sentido, debe haber un cese de las hostilidades que facilite una intensificación de las medidas de vacunación y permita evitar una epidemia en toda regla.

Mientras la comunidad internacional se plantea cómo abordar los desafíos asociados a la guerra de Gaza, es imprescindible promover la seguridad y el bienestar de los civiles atrapados en el fuego cruzado. Se deben defender sus derechos y perseguir sin descanso la rendición de cuentas por todas las infracciones. Es primordial que todas las partes implicadas respeten el derecho internacional humanitario y los compromisos asumidos en virtud de la Carta de las Naciones Unidas y que aseguren la prestación de socorro humanitario en esta situación catastrófica. Mozambique reafirma su postura inquebrantable y hace hincapié en la urgente necesidad de asegurar un cese de las hostilidades como paso fundamental para llegar a un alto el fuego humanitario. El Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad colectiva de promover una reducción de las tensiones en el conflicto de la Franja de Gaza. La gravedad de la situación exige nuestra atención urgente y la adopción de medidas concretas contra los inmensos daños, traumas y dificultades que experimentan los civiles. Por ello, se deben intensificar los esfuerzos de mediación para hacer frente a la creciente crisis humanitaria de la Franja de Gaza.

En conclusión, exhortamos a todos los miembros del Consejo a que trabajen colectivamente en busca de

la paz y la estabilidad en esa convulsa región, dando prioridad al bienestar de los civiles que se encuentran atrapados en el conflicto. Subrayamos la importancia crucial de buscar una solución biestatal, como base para una paz duradera.

**Sr. Camilleri** (Malta) (*habla en inglés*): Me sumo a los agradecimientos expresados a la Secretaria General Adjunta Interina Msuya y al Dr. Ryan por sus exposiciones informativas.

Como acabamos de escuchar, la situación humanitaria en Gaza está fuera de control y conlleva violaciones constantes del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. Han perdido la vida más de 40.000 civiles, entre ellos 16.000 niños y niñas, y otros muchos siguen en paradero desconocido. Según informes creíbles, la cifra real podría ser mucho mayor. Ninguno de los 36 hospitales de Gaza funciona a pleno rendimiento debido a la destrucción y el hacinamiento, así como al hecho de que Israel no facilita la entrada en la Franja de los suministros médicos necesarios. Gran parte de la población gazatí sigue en una situación de inseguridad alimentaria grave, y hay demasiadas personas al borde de la inanición. Más del 80 % de las instalaciones educativas de Gaza, incluidas las 12 universidades, han quedado dañadas o destruidas. Entre ellas figuran las escuelas de las Naciones Unidas que acogen a civiles desplazados, algunas de las cuales se encuentran en zonas designadas como seguras. Según se informa, una proporción considerable de todos los edificios del enclave han resultado dañados o destruidos, entre ellos, las mezquitas e iglesias.

El sufrimiento de que hemos sido testigos en los últimos 11 meses es consecuencia directa de la prolongada campaña militar. Los civiles y los objetos esenciales para su supervivencia son atacados activamente. El personal humanitario y de las Naciones Unidas no se ha librado. En la actualidad, las operaciones humanitarias de las Naciones Unidas penden de un hilo. Desde octubre de 2023, se han registrado alrededor de 280 muertos entre los miembros del personal de las Naciones Unidas y trabajadores humanitarios. Estas estadísticas escalofrías ponien de manifiesto el incumplimiento del derecho internacional y el derecho internacional humanitario. Ningún mecanismo de notificación humanitaria o de evitación de conflictos puede funcionar en un contexto de estas características.

También es alarmante el posible brote de una variante de la poliomielitis en Gaza, como nos acaba de informar el Dr. Ryan. Malta apoya plenamente los esfuerzos

de la Organización Mundial de la Salud y del UNICEF para vacunar a 650.000 niños menores de 10 años. No obstante, ante la falta de un alto el fuego completo y habida cuenta de que no se observan las garantías de seguridad con rigor, los niños podrían quedar expuestos a instalaciones sanitarias inseguras.

No podríamos dejar de mencionar los acontecimientos preocupantes que tienen lugar en la Ribera Occidental. La grave situación humanitaria, agudizada por los continuos ataques perpetrados contra las ciudades del norte de la Ribera Occidental, en el marco de la operación israelí, es motivo de máxima preocupación. Es imperioso que el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario gocen de respeto en todo momento.

Desde el pasado octubre, hemos aprobado cuatro resoluciones (resoluciones 2712 (2023), 2720 (2023), 2728 (2024) y 2735 (2024)) relativas a este conflicto. A través de ellas, hemos pedido que se facilite el acceso humanitario, se proteja a los civiles y se establezca un alto el fuego permanente. A pesar de los informes que indican que el alto el fuego es inminente, el apoyo político, el armamento y las masacres continúan. Sin rendición de cuentas, las cosas no cambiarán. No obstante, hay un camino para salir de esta pesadilla. Ese camino comienza con la aplicación plena, inmediata y efectiva de las resoluciones pertinentes del Consejo y de las providencias de la Corte Internacional de Justicia. Las resoluciones 2712 (2023), 2720 (2023), 2728 (2024) y 2735 (2024) exigen inequívocamente que Israel permita la entrada de ayuda sin restricciones en Gaza, proteja a los civiles y las infraestructuras civiles y acepte un alto el fuego, con el objetivo de establecer una paz duradera. Israel debe permitir la prestación de servicios básicos y de ayuda humanitaria.

Para terminar, damos las gracias y rendimos homenaje a todos los organismos humanitarios y trabajadores humanitarios por los esfuerzos infatigables que llevan a cabo en condiciones tan difíciles. Reiteramos nuestro llamamiento inequívoco en favor de un alto el fuego inmediato y permanente y de la liberación, urgente e incondicional, de todos los rehenes de Gaza. No se pueden tolerar más retrasos, desviaciones u ofuscaciones. Solo cuando cesen, podremos empezar a atajar las causas profundas y garantizar una paz justa y duradera para los pueblos de Palestina e Israel.

**Sr. De Rivière** (Francia) (*habla en francés*): Agradezco a la Sra. Msuya y al Dr. Ryan sus exposiciones informativas.

La situación humanitaria en Gaza sigue deteriorándose sin remedio. Se ha tornado insostenible. Los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales ya no están en condiciones de continuar sus operaciones. El número creciente de órdenes de evacuación tiene consecuencias desastrosas para la población y dificultan aún más la labor de los agentes humanitarios.

Es imperioso, más que nunca, garantizar un acceso humanitario pleno, por todos los medios posibles, para que la población pueda ser rescatada, como se solicita en las resoluciones 2712 (2023) y 2720 (2023) y como exige el derecho internacional humanitario. Francia condena los disparos efectuados por fuerzas israelíes contra un vehículo del Programa Mundial de Alimentos el 28 de agosto, que dieron lugar a la suspensión de las actividades de esta organización. Israel debe implantar un sistema eficaz de evitación de conflictos, mediante pausas humanitarias, y conceder todas las autorizaciones necesarias a los programas y organismos humanitarios. El inicio de la campaña de vacunación antipoliomielítica a finales de agosto no es negociable.

El desastre humanitario que se está viviendo nos recuerda a diario que esta guerra debe terminar. El papel del Consejo consiste en restablecer la paz y la seguridad. La crisis humanitaria es consecuencia de los combates. Poner fin a los combates es la única respuesta posible. Francia respalda los esfuerzos de mediación de los Estados Unidos, Egipto y Qatar, y pide a las partes que hagan las concesiones necesarias para lograr un alto el fuego, a fin de que la ayuda humanitaria pueda llegar masivamente y los rehenes puedan ser liberados.

En un contexto de extrema tensión, Francia condena todo acto de provocación y toda medida unilateral, tanto en Jerusalén como en la Ribera Occidental. Las autoridades israelíes tienen la responsabilidad de hacer respetar el *statu quo* histórico en los lugares sagrados, al tiempo que se respeta el papel específico de Jordania.

Francia condena la política de asentamientos, que contraviene el derecho internacional. Pide a Israel que adopte todas las medidas necesarias para poner término a los inaceptables ataques de los colonos contra la población palestina de la Ribera Occidental. Francia está alarmada por las consecuencias de la operación israelí en el norte de la Ribera Occidental para la población palestina y las infraestructuras civiles. Francia reafirma su apoyo inquebrantable a la seguridad de Israel y su más enérgica condena de los atentados terroristas de 7 de octubre. Los ataques con cohetes contra Israel deben cesar.

La situación actual recuerda la urgencia de aplicar la solución biestatal, que es la única manera de garantizar la estabilidad y la seguridad para todos en la región. De lo contrario, el conflicto continuará y el Consejo se enfrentará indefinidamente a un desastre como el que estamos presenciando hoy. Francia se opone a cualquier ocupación de la Franja de Gaza por Israel.

Ante el aumento de las tensiones en Oriente Medio, el Consejo debe hacer todo lo posible para evitar una conflagración regional. Francia prosigue sus esfuerzos en este sentido, en coordinación con sus asociados.

**Sr. Polyanskiy** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Tomamos nota de la iniciativa de nuestros colegas británicos y suizos en el Consejo de Seguridad de convocar la sesión de hoy para examinar el deterioro, día a día, de las condiciones de seguridad del personal de las Naciones Unidas que trabaja en Gaza. Agradecemos a los representantes de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y de la Organización Mundial de la Salud, Sra. Joyce Msuya y Dr. Michael Ryan, respectivamente, por sus evaluaciones francas de la situación imperante en el territorio palestino ocupado, incluidas la Franja de Gaza y la Ribera Occidental.

Estamos sumamente preocupados por la aparición de informaciones según las cuales las Naciones Unidas podrían poner término a su labor en la Franja de Gaza. Consideramos que el Consejo de Seguridad no debe escatimar esfuerzos para impedirlo. Además, algunos políticos israelíes han mostrado claramente su interés en que eso suceda. Al mismo tiempo, según tenemos entendido, los propios trabajadores humanitarios están decididos a seguir cumpliendo su deber con valentía, por el bien de las personas necesitadas de Gaza. Los trabajadores humanitarios, por sí solos, han intentado ayudar a la población de Gaza a sobrevivir a las dificultades sin precedente causadas por las acciones de Israel.

Sea cual sea el lenguaje que utilicemos hoy para describir la situación catastrófica del enclave palestino, en el casi un año de escalada, todas las palabras que se han pronunciado se han convertido, en su mayoría, en clichés y frases vanas. Mientras los miembros del Consejo de Seguridad celebran aquí esta sesión y pronuncian estas palabras, en los diez meses de enfrentamiento han muerto más de 40.000 palestinos y más de 93.000 han resultado heridos. Piensen en estas cifras. Equivalen a la población de una ciudad pequeña. Esta estadística resulta trágica, en particular, si tenemos en cuenta que la mayoría de las víctimas son mujeres y niños totalmente inocentes. Además, por desgracia, hasta

la fecha, no se evidencia ningún atisbo de esperanza. La operación militar de Israel continúa y, cada día que pasa, se multiplican las muertes entre los civiles. Solo entre el 23 y el 26 de agosto, a causa de las brutales hostilidades, 170 palestinos perdieron la vida y 390 resultaron heridos. Las órdenes de evacuación de Israel —ya se han emitido más de 16 órdenes en agosto— han afectado al 89 % del territorio de Gaza y aproximadamente al 90 % de su población. Esto en sí mismo podría llevar a un cese completo de las operaciones humanitarias en Gaza, incluso sin la expulsión del personal humanitario.

Incluso el centro humanitario de las Naciones Unidas en Deir El-Balah ha sido objeto de una orden de evacuación. Como sabemos, precisamente allí la Coordinadora Superior de Asuntos Humanitarios y de la Reconstrucción para Gaza, Sigrid Kaag, tenía previsto establecer su oficina en mayo. Esto confirma una vez más que, hasta ahora, los esfuerzos por poner en marcha un mecanismo de entrega de ayuda humanitaria siguen siendo papel mojado, en un momento en que la situación sobre el terreno en toda Gaza se deteriora de forma catastrófica.

Al llevar a cabo su labor, el personal humanitario arriesga la vida para cumplir su heroico deber, y le rendimos homenaje por su valentía. Hace dos días, el ejército israelí disparó contra un vehículo de las Naciones Unidas que podía identificarse en forma clara. Afortunadamente, el personal resultó ileso. Sin embargo, a raíz de ese incidente, la dirección del Programa Mundial de Alimentos, según la información disponible, ha anunciado la interrupción temporal de sus operaciones. Si esto es cierto, la situación parece aún más grave, ya que miles de personas no recibirán la ayuda que necesitan.

Casi toda la población de la Franja de Gaza se ha visto obligada a vagar por el enclave en busca de cualquier tipo de refugio. Sin embargo, como han confirmado en repetidas ocasiones los representantes de las entidades humanitarias de las Naciones Unidas, no hay lugares seguros en Gaza. Aproximadamente 2 millones de personas están atrapadas y son objeto de ataques. Han padecido un sufrimiento inimaginable debido a la falta de alimentos, agua, medicamentos y un saneamiento adecuado.

En estas condiciones, los brotes de enfermedades infecciosas se han convertido en una amarga realidad. Nos preocupan especialmente los informes según los cuales, por primera vez en 25 años, se ha detectado poliomielitis entre los niños palestinos. Debido a la operación militar de Israel, en los seis primeros meses del año solo se inoculó a 21.500 niños palestinos, cifra que representa

el nivel de vacunación más bajo de los últimos años. Mientras tanto, la campaña de vacunación masiva anunciada por las Naciones Unidas está en peligro. A pesar de la difícil situación, el personal humanitario consiguió entregar 1,2 millones de dosis de vacunas en Gaza. Sin embargo, la intensificación de las hostilidades, el creciente número de órdenes de evacuación israelíes y las restricciones a la entrada del personal médico en la Franja han frustrado los esfuerzos por vacunar a cientos de miles de niños en Gaza. Exhortamos a la comunidad internacional a que haga todo lo posible por impedir la propagación de la poliomielitis en Gaza y presione a Israel con este fin. Al mismo tiempo, es importante que la necesidad de vacunar contra la poliomielitis no eclipse la tarea más importante de los miembros del Consejo de Seguridad, a saber, lograr un alto el fuego sostenible por tiempo indefinido.

La situación en la Ribera Occidental del río Jordán también se está deteriorando rápidamente, y la Fuerza Aérea Israelí intensifica sus incursiones en la zona. Al menos 17 palestinos murieron como consecuencia de una operación militar de las Fuerzas de Defensa de Israel en las ciudades de Yenín, Tubas y Tulkarem, en la que participaron 1.000 soldados israelíes y se desplegaron activos aéreos. Desde el 7 de octubre de 2023, han muerto en la Ribera Occidental 669 personas, entre ellas unos 150 niños.

Consideramos que la comunidad internacional debe seguir exigiendo a Israel que ponga fin a la evacuación y al desplazamiento forzados, así como a los ataques contra el personal humanitario, y que lleve a cabo investigaciones para identificar a los autores. Recordemos que, según los informes, en el transcurso del conflicto han muerto 286 trabajadores humanitarios, en su mayoría personal de las Naciones Unidas: 209 personas. La mayoría de esos miembros del personal de las Naciones Unidas pertenecían al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente: 205 personas. Sin embargo, seguimos sin tener información sobre si los autores de esos crímenes han comparecido ante la justicia, y ni siquiera sabemos si se han investigado esas muertes.

Desde el principio, advertimos de que todas las resoluciones humanitarias, incluida la resolución 2720 (2023), están condenadas a seguir siendo letra muerta mientras no haya un alto el fuego incondicional y completo en el enclave. Eso es exactamente lo que ha ocurrido. Dicho de manera simple, el personal humanitario no puede trabajar mientras duren las hostilidades. No puede enfrentarse al personal militar y,



por tanto, ni siquiera puede defenderse, y mucho menos cumplir su mandato de prestar asistencia humanitaria. El Consejo no tiene el derecho moral de exigir que dicho personal sacrifique la vida mientras no hace nada para obligar a las partes a poner fin a las hostilidades.

Me gustaría recordar que Rusia fue el primer país que presentó un proyecto de resolución del Consejo de Seguridad (S/2023/772) que contenía una exigencia de este tipo, el 16 de octubre del año pasado. Sin embargo, una delegación, escudándose en su principal aliado en Oriente Medio, lleva 10 meses, como sabemos, obstaculizando cualquier medida tangible del Consejo en ese sentido. En consecuencia, obliga esencialmente a todos los miembros del Consejo a convertirse en cómplices del castigo colectivo de los palestinos.

Hace precisamente una semana, escuchamos en este Salón (véase S/PV.9711) más afirmaciones mendaces de la Representante Permanente de los Estados Unidos que indicaban que supuestamente estaba a punto de concluirse un acuerdo de alto el fuego y que todos debíamos presionar a Hamás para que se materializara. Sin embargo, resultó —lo que ya no sorprende a nadie— que esos llamamientos se alejaban tanto de la realidad como la resolución sobre Gaza patrocinada por los Estados Unidos y aprobada el 10 de junio para apoyar el llamado plan Biden (resolución 2735 (2024)). Rusia se abstuvo entonces, mientras que el resto de los miembros del Consejo suscribieron ese texto deliberadamente engañoso, en el que se afirmaba que Israel supuestamente estaba de acuerdo con los términos propuestos para el acuerdo. Además, en todo ese período, los Estados Unidos nunca se molestaron en informar al Consejo sobre los parámetros del acuerdo. Solo exigieron que el Consejo de Seguridad aprobara incondicionalmente gato por liebre y ejerciera presión sobre Hamás.

Resultó que Israel no accedió a ese acuerdo entonces, ni ha accedido ahora a poner fin a su operación. En cambio, sigue planteando nuevas exigencias que, entre otras cosas, amenazan con socavar todo el sistema de acuerdos de la región. Lejos de poner a los israelíes en su sitio, lamentablemente, nuestros colegas estadounidenses les siguen el juego al modificar los parámetros del alto el fuego en Gaza en beneficio de Jerusalén Occidental. Recuerdo a los miembros que el Consejo de Seguridad no dio su consentimiento para ninguna reformulación de los parámetros de los acuerdos establecidos en la resolución 2735 (2024).

Como resultado, ni siquiera la primera fase de la reducción de las tensiones, establecida en la resolución

2735 (2024), puede producirse de ninguna forma, por no hablar de la retirada completa de los efectivos israelíes de Gaza y la restauración de la infraestructura del enclave. Por lo tanto, ese documento, que inicialmente se basaba en afirmaciones engañosas sobre el consentimiento israelí, ha pasado a ser irrelevante. Ahora tenemos que considerar qué medidas tangibles puede tomar el Consejo para lograr un alto el fuego en Gaza, independientemente de que Israel lo quiera o no, y para garantizar su aplicación. El Consejo dispone de todas las herramientas necesarias para alcanzar ese objetivo; lo que hace falta ahora es la voluntad política de utilizarlas. De lo contrario, el Consejo desempeñará el papel poco envidiable de un extra en el escenario geopolítico de Oriente Medio, orquestado por Washington, que intenta por todos los medios suplantar una solución integral del conflicto israelo-palestino mediante un destructivo “acuerdo del siglo” bajo su único patrocinio. Como todos sabemos, precisamente el deseo de los Estados Unidos de monopolizar el proceso de paz de Oriente Medio y reconfigurarlo a gusto de Israel fue lo que condujo a los trágicos acontecimientos que estamos presenciando hoy.

Pedimos al Consejo que actúe de acuerdo con su mandato y que no siga las directivas de los Estados Unidos e Israel. El objetivo primordial es poner fin de forma rápida y sostenida al derramamiento de sangre en la Franja de Gaza, lo que implica un mecanismo de vigilancia bajo el mandato del Consejo y, en caso necesario, mecanismos de ejecución para garantizar la observancia del alto el fuego. En el futuro, ello contribuirá a volver a poner en marcha el proceso encaminado a alcanzar una solución pacífica de la cuestión palestina sobre una base reconocida internacionalmente, con miras a establecer un Estado palestino independiente y soberano dentro de las fronteras de 1967, cuya capital sea Jerusalén Oriental y que coexista con Israel en condiciones de paz y seguridad.

Cada día que no actuamos a la espera de los resultados de la tan anunciada diplomacia bilateral sobre el terreno cuesta la vida de decenas, incluso cientos, de civiles palestinos. No habrá milagros. La situación solo puede resolverse mediante una acción decisiva inmediata de la comunidad internacional, por conducto del Consejo de Seguridad. Estamos dispuestos a cooperar con todas las partes que compartan y adopten esos enfoques.

**Sr. Gaouaoui** (Argelia) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera dar las gracias a la Sra. Joyce Msuya y al Dr. Michael Ryan por sus exposiciones informativas exhaustivas. Lamentablemente, esas dos exposiciones, al igual que otros informes, reflejan la trágica realidad

de que la comunidad internacional no puede garantizar el respeto del estado de derecho en los territorios palestinos ocupados y muestran, sin lugar a dudas, la magnitud de la barbarie y la brutalidad de las que son objeto los palestinos como consecuencia de una ocupación que transgrede todas las reglas y contraviene todas las normas.

Argelia subraya que la situación humanitaria catastrófica en los territorios palestinos ocupados solo puede abordarse efectivamente mediante un alto el fuego. Por lo tanto, pedimos una vez más un alto el fuego inmediato y permanente y que se responsabilice al ocupante israelí de los crímenes y de las violaciones sistemáticas y flagrantes del derecho internacional humanitario que comete, como la obstaculización de la entrega de ayuda humanitaria y el ataque del personal humanitario. No se trata de incidentes aislados ni de errores que cometan unas pocas personas, sino de una política que adopta el ocupante israelí con el fin de frustrar cualquier esperanza que exista en el corazón de los palestinos, de humillarlos y de socavar el orden público en Gaza.

En un momento en que el 96 % de los habitantes de Gaza afrontan al riesgo de hambruna y en que más de 50.000 niños necesitan tratamiento por malnutrición, el ocupante israelí emite una orden de evacuación en Deir El-Balah. Se trata de la 16ª orden de evacuación emitida durante el mes en curso, agosto, en el que 260.000 personas se han visto desplazadas de sus tierras; todas ellas ya se habían visto en esa situación varias veces anteriormente. Sin embargo, esta vez se las está evacuando y desplazando de una zona considerada centro de operaciones humanitarias. Esto demuestra que al ocupante israelí no le importa la suerte de los palestinos, del personal humanitario o del personal de las Naciones Unidas. El desplazamiento forzoso y los ataques contra trabajadores humanitarios, de los cuales al menos 297 han perdido la vida en Gaza hasta la fecha, son crímenes de guerra en toda regla. Todos debemos trabajar a fin de asegurarnos de que los perpetradores rindan cuentas de sus actos. El personal humanitario no tiene la obligación de arriesgar la vida para prestar asistencia a las personas necesitadas, y nosotros tenemos el deber de garantizar su protección y de permitirle llevar a cabo sus nobles tareas sin miedo ni amenazas.

Pronto comenzará la campaña de vacunación de los niños de Gaza contra la poliomielitis. Esa enfermedad había sido erradicada en la Franja de Gaza hace más de 25 años, pero la maquinaria de destrucción israelí provocó su regreso, del mismo modo que causó el colapso del sistema sanitario de Gaza al atacar deliberadamente

los hospitales y a los equipos de atención sanitaria. Por lo tanto, debemos dar la voz de alarma, dada la probabilidad de que las enfermedades y las epidemias se propaguen, incluido el cólera, sobre todo porque hay zonas de Gaza que están inundadas de aguas residuales y los residuos sólidos se acumulan como consecuencia de la falta de servicios básicos desde el comienzo de la agresión israelí. No debemos olvidar que fue la agresión israelí la que provocó la amenaza de propagación de dichas enfermedades a Gaza y, como Potencia ocupante, Israel tiene la responsabilidad de garantizar la seguridad de quienes participan en la campaña de vacunación y su éxito. Hacemos una advertencia sobre las consecuencias que podría tener cualquier obstrucción o ataque a quienes participen en la campaña.

A este respecto, mi país desea agradecer al UNICEF, a la Organización Mundial de la Salud y al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) su papel en la organización de esta operación y la vacunación de más de 640.500 niños palestinos. Reconocemos las difíciles circunstancias en las que trabaja su personal y elogiamos su determinación de llevar a cabo sus tareas a pesar de todos los retos. Mi país subraya también el papel vital del UNRWA para garantizar el éxito de la campaña de vacunación, ya que participa en todas las fases de dicha operación. Se espera que el UNRWA pueda vacunar al 40 % de los niños de Gaza.

Como la columna vertebral de la labor humanitaria en Gaza, el UNRWA no puede ser sustituido, a pesar de que algunos intentan eludir al Organismo o minimizar su papel. Más de 1.000 empleados del UNRWA participan en la campaña de vacunación. Sin embargo, para ese importante esfuerzo se requiere un alto el fuego. Los mecanismos de reducción de las tensiones son ineficaces y no funcionan en Gaza. Por lo tanto, insistimos en la importancia de lograr un alto el fuego inmediato y permitir que el personal humanitario lleve a cabo sus tareas. La campaña de vacunación debe tener éxito, y debemos garantizar las condiciones necesarias para su éxito.

Para concluir, el Consejo de Seguridad tiene la obligación de proteger a los palestinos, poner fin a la opresión de la ocupación israelí y encontrar una solución duradera y justa de la cuestión palestina. El objetivo del genocidio en Gaza, la escalada en la Ribera Occidental y la continua profanación de la mezquita Al-Aqsa por parte de las autoridades de ocupación es eliminar la posibilidad de establecer un Estado palestino. En consecuencia, la comunidad internacional, y en particular

el Consejo de Seguridad, debe responder adoptando medidas prácticas y eficaces para garantizar el establecimiento de un Estado palestino con Al-Quds al-Sharif como capital. Esa es la única manera de lograr una paz justa y permanente en la región.

**Sr. Yamazaki** (Japón) (*habla en inglés*): En primer lugar, doy las gracias a las delegaciones del Reino Unido y de Suiza por haber propuesto esta oportuna reunión. También expreso mi gratitud a la Secretaria General Adjunta Interina Msuya y al Director General Adjunto de la Organización Mundial de la Salud, Dr. Ryan, por sus aleccionadoras actualizaciones.

La situación humanitaria en Gaza es indescriptible. Las repetidas órdenes de evacuación han dejado a los palestinos hacinados en lugares inhabitables, privados de lo esencial y de su dignidad. Las llamadas zonas seguras no son nada de eso.

Los trabajadores humanitarios y el personal de las Naciones Unidas deben estar protegidos en todo momento. Tenemos que insistir en este punto, sobre todo cuando vemos que empiezan las operaciones de evacuación. Sin embargo, están expuestos a riesgos intolerables. Es totalmente inaceptable que se siga disparando contra los vehículos de ayuda de las Naciones Unidas en Gaza.

El Japón lamenta que un vehículo del Programa Mundial de Alimentos (PMA) que transportaba cargamento humanitario al centro de Gaza fuera alcanzado por disparos esta semana. Ese incidente ha causado la suspensión de las operaciones vitales del PMA. Lamentablemente, es evidente que los mecanismos de evitación de conflictos siguen siendo insuficientes. También nos preocupa profundamente que hace poco las Fuerzas de Defensa de Israel avisaran con tan solo unas horas de antelación a más de 200 miembros del personal de las Naciones Unidas de que abandonaran Deir El-Balah, lo que afecta un núcleo humanitario crucial en un momento crítico.

El Japón celebra la noticia que ha trascendido hoy relativa a un acuerdo sobre una serie de pausas breves en los combates para que se pueda vacunar a la población de Gaza contra la poliomielitis. Todos los actores deben velar por el suministro seguro y oportuno de vacunas, especialmente a los niños. Sin embargo, esa campaña de vacunación no cambia el hecho de que es absolutamente necesario declarar un alto el fuego inmediato y permanente y distribuir una asistencia humanitaria masiva. Apoyamos firmemente la declaración conjunta que emitieron este mes los dirigentes de los Estados Unidos, Egipto y

Qatar, así como las gestiones diplomáticas desplegadas por esos tres países. Hacemos un llamamiento a todas las partes, en particular a Hamás, para que lleguen por fin a un acuerdo conforme a la resolución 2735 (2024), de lo contrario se prolongará la agonía de toda la población de Gaza, incluidos los rehenes.

Si no se llega a un acuerdo, también se corre el riesgo de que aumente la inestabilidad, como demuestran la operación israelí que comenzó el miércoles en la Ribera Occidental y la escalada de hostilidades entre Israel y Hizbulah a través de la línea azul durante el fin de semana. Instamos a todas las partes, en particular a las de la región, a que actúen con la máxima moderación. Una vez más, reiteramos que debe declararse un alto el fuego inmediato para lograr la liberación de los rehenes, la entrega de asistencia humanitaria a gran escala y la distensión en Gaza y otros lugares.

**El Presidente** (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante de Sierra Leona.

Agradezco al Reino Unido y a Suiza que hayan solicitado esta sesión. También doy las gracias a la Secretaria General Adjunta Interina, Sra. Joyce Msuya, y al Director General Adjunto de la Organización Mundial de la Salud, Dr. Mike Ryan, por sus útiles y aleccionadoras exposiciones informativas en un contexto marcado por la incertidumbre y los rápidos cambios de la situación en la Franja de Gaza y el territorio palestino ocupado.

Los últimos informes procedentes del territorio palestino ocupado transmiten una gran sensación de miedo y desesperación, no solo entre los palestinos sino también entre el personal humanitario, que durante los últimos 11 meses ha estado operando en condiciones muy difíciles y expuesto a un gran riesgo para su seguridad.

Nos preocupan profundamente los incidentes registrados en la Ribera Occidental, que sigue siendo uno de los principales objetivos de las Fuerzas de Defensa de Israel. Según nos consta, la operación militar masiva que las Fuerzas de Defensa de Israel llevaron a cabo ayer se cobró la vida de más de diez civiles y dejó numerosos heridos en el campamento de Tulkarem y otros lugares.

La situación humanitaria sigue deteriorándose, y a las Naciones Unidas y otros actores humanitarios les resulta cada vez más difícil llevar a cabo sus operaciones. El último aviso de evacuación que las Fuerzas de Defensa de Israel dieron a las Naciones Unidas, el 25 de agosto, ordenando la evacuación de unos 200 miembros del personal de sus oficinas y residentes en Deir

El-Balah, lugar que está considerado un núcleo humanitario crucial, ha generado un miedo y un pánico generalizados. Según se ha informado, se han visto afectados 15 locales de las Naciones Unidas y de organizaciones no gubernamentales, así como cuatro almacenes de las Naciones Unidas.

Tal y como ha informado el Dr. Ryan y como han manifestado acertadamente las Naciones Unidas y otros organismos humanitarios, ese tipo de acciones son especialmente preocupantes en este momento en el que la comunidad humanitaria está a punto de poner en marcha dos rondas masivas de vacunación contra la poliomielitis en toda la Franja de Gaza para los más de 640.000 niños que corren el riesgo de infectarse con el poliovirus de tipo 2.

Además, tal como ha informado la Secretaria General Adjunta Interina, Sra. Msuya, y según ha indicado la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, solo en agosto se han emitido 16 órdenes de evacuación, que afectan directamente a alrededor del 12 % de la población de Gaza. En total, desde el 7 de octubre de 2023 hasta la fecha, el 88,5 % de la Franja de Gaza ha recibido órdenes de evacuación y, en la mayoría de las zonas de Gaza, esto ha ocurrido varias veces.

La persistencia de las hostilidades y la inseguridad siguen agravando el sufrimiento humano, creando malestar social y aumentando el trauma, la inestabilidad regional y las tensiones mundiales, con consecuencias nefastas para la población civil, incluidas las mujeres y los niños, y en particular para los enfermos, las embarazadas, las madres lactantes y sus bebés.

El efecto destructivo de este prolongado conflicto sobre la infraestructura civil crítica, en particular hospitales y centros médicos, así como instalaciones de energía, agua y alcantarillado, unido a las trabas y obstrucciones administrativas y físicas creadas deliberadamente, está dificultando cada vez más las intervenciones humanitarias.

Como declaró el Coordinador Especial Tor Wennesland en la sesión informativa de la semana pasada,

“[s]i se permite que prevalezcan esas condiciones inaceptables, las operaciones humanitarias en Gaza seguirán sin poder satisfacer las necesidades ingentes de la población”. (*S/PV.9711, pág. 2*)

Esto es ya una realidad que debe corregirse de inmediato.

En vista de lo anterior, Sierra Leona desea hacer hincapié en varias cuestiones.

En primer lugar, señalamos a la atención de las partes en conflicto el párrafo 13 de la resolución 2720 (2023), que,

“[e]xige que todas las partes en el conflicto adopten todas las medidas adecuadas para garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas y el personal asociado, el personal de sus organismos especializados y demás personal que participe en actividades de socorro humanitario, conforme al derecho internacional humanitario, sin menoscabar su libertad de circulación y acceso, destaca la necesidad de que no se obstaculicen esas actividades, y recuerda que el personal de socorro humanitario debe ser respetado y protegido”.

Por consiguiente, condenamos el ataque que, según se informa, llevaron a cabo las Fuerzas de Defensa de Israel contra un convoy del Programa Mundial de Alimentos en la Franja de Gaza y reiteramos la necesidad de establecer mecanismos de evitación de conflictos que funcionen.

En segundo lugar, Sierra Leona apoya firmemente el llamamiento del Secretario General y de los organismos humanitarios para que se haga una pausa humanitaria inmediata que permita la administración segura, irrestricta e ininterrumpida de las dos rondas de la vacuna contra la poliomielitis. También rechazamos toda forma de desinformación e información errónea sobre la potencia de las vacunas. Ese tipo de mensajes suponen una amenaza importante para la salud pública y socavan los esfuerzos mundiales de vacunación.

En tercer lugar, condenamos las operaciones militares de Israel en la Ribera Occidental, en particular desde que la Corte Internacional de Justicia ha declarado sin ambigüedades que la ocupación y la anexión actuales de territorios palestinos por parte de Israel son ilegales.

Seguimos respaldando firmemente las gestiones diplomáticas en curso, con la esperanza de que la dedicación que están mostrando los mediadores —Egipto, Qatar y Estados Unidos— ayude pronto a resolver las diferencias pendientes y lleve en última instancia a un acuerdo que garantice un alto el fuego permanente, la liberación de los rehenes y una asistencia humanitaria sin trabas.

Quisiera concluir recordando a las partes en conflicto que deben cumplir sin reservas las obligaciones que les impone el derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario. También insistimos en que es indispensable que se rindan cuentas. Sierra Leona se compromete a apoyar plenamente todas las acciones



significativas encaminadas a abordar las causas inmediatas y a largo plazo de este conflicto con miras a crear las condiciones para un horizonte político basado en una solución biestatal, de manera que Israel y Palestina convivan en condiciones de paz, seguridad y estabilidad.

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidente del Consejo.

El representante de los Estados Unidos ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

**Sr. Wood** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Pido disculpas por volver a hacer uso de la palabra, pero tengo que responder a las observaciones del representante de la Federación de Rusia.

La interminable declaración de nuestro colega ruso contenía poco más que la habitual politización del trágico conflicto en Gaza. Ha divagado con su habitual retórica contra los Estados Unidos y ha sonado como el representante de un Estado amargado, furioso y ávido de atención, que, por cierto, se encuentra en plena guerra de agresión contra el pueblo de Ucrania, lo que constituye una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas.

Con toda franqueza, su país no contribuye en nada a resolver el conflicto de Gaza y parece no entender del todo sus complicaciones. En cambio, degrada la labor de los Estados Unidos, Qatar y Egipto, que están haciendo esfuerzos valerosos para poner fin a este conflicto. Así pues, mientras él y su Gobierno continúan con su diatriba vacua contra los Estados Unidos, nosotros y nuestros socios egipcios y qataríes trabajaremos para poner fin de verdad a la guerra tan sumamente trágica de Gaza y traer a los rehenes de vuelta a casa.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

**Sr. Polyanskiy** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Tengo que reaccionar al ataque de nervios de mi colega estadounidense.

Por supuesto, estamos acostumbrados a que los Estados Unidos siempre intenten echar la culpa a los demás. Ahora bien, me gustaría que nos explicara en qué basa su afirmación de que la Federación de Rusia no ha hecho nada para prevenir y detener el conflicto en Gaza.

Quisiera recordar que, el 16 de octubre de 2023, la Federación de Rusia ya presentó un proyecto de resolución en el que se exigía un alto el fuego inmediato. El 18 de octubre de 2023, su delegación vetó por primera

vez esa exigencia. En total, la delegación estadounidense emitió cinco vetos. Un total de 40.000 civiles y cinco vetos: ese es el coste tangible de lo que él hace.

Sostiene que ha estado manteniendo negociaciones fructíferas para lograr un acuerdo entre Hamás e Israel. En efecto, ha mantenido negociaciones, pero no han sido en absoluto fructíferas. Desde entonces, otros 3.000 palestinos han perdido la vida. Ese es el coste exacto: el coste de las palabras y la dilación del representante de los Estados Unidos. Quizás podría al menos tomarse la molestia de explicar en este Salón cuáles son las enmiendas al acuerdo con Hamás que proponen los Estados Unidos, enmiendas para complacer a Israel y sobre las que no sabemos nada. Le hemos pedido en repetidas ocasiones que facilite esa información, ya que la resolución 2735 (2024) contiene parámetros muy concretos que no debemos rebasar. Todo este tiempo ha estado engañando al Consejo. ¿Sería tan amable de responder a mi pregunta?

**El Presidente** (*habla en inglés*): El representante de los Estados Unidos de América ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

**Sr. Wood** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Señor Presidente, le doy las gracias y me disculpo de nuevo.

Mi colega ruso —él o su Representante Permanente— ha estado presente en el Salón en todos esos debates. Sabe exactamente cuáles eran nuestras posiciones con respecto a cada una de las resoluciones y en qué insistíamos y qué pensábamos que iba a ser realmente necesario para avanzar de verdad en el intento de poner fin a la guerra. No hace falta que venga aquí a explicarle por qué los Estados Unidos hicieron lo que hicieron con respecto a esas resoluciones. Él lo sabe muy bien, y creo que todos los presentes en este Salón también, porque hemos sido muy claros al respecto.

En cuanto a lo que estamos intentando hacer sobre el terreno con nuestros socios egipcios y qataríes, es tratar de tomar el marco convenido por Israel y, según tenemos entendido, por Hamás, y tratar de asegurarnos de que se aplique plenamente. La cuestión es la aplicación. El marco está ahí. La cuestión es la aplicación, y Hamás ha cambiado muchas veces de opinión sobre algunas de las medidas acordadas anteriormente. Lo que estamos intentando hacer es salvar esas diferencias y trabajar con las partes para lograrlo.

Puede venir aquí a criticar a los Estados Unidos por todas las medidas que ha tomado y las que no, pero nosotros hemos estado comprometidos desde el principio y,

francamente, hemos hecho más de lo que ha hecho su Gobierno para intentar poner fin a la guerra. Y seguiremos trabajando. Puede perfectamente venir aquí y aprovechar la ocasión —como hace siempre— para atacar a los Estados Unidos por la razón que sea. Está en su derecho de hacerlo. Pero nosotros vamos a trabajar en serio para intentar poner fin al conflicto, en lugar de venir aquí a culpar al mundo de lo que está ocurriendo. Se trata de un conflicto muy profundo, complejo y largo, y estamos trabajando y hemos trabajado, con más determinación de la que su Gobierno haya demostrado jamás, para tratar de poner fin al conflicto en su totalidad. Lo que recomendaría a él y a su Gobierno es que, si van a aportar algo positivo, que lo aporten. Si no, que se callen.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

**Sr. Polyanskiy** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiera decirle a mi distinguido colega estadounidense que se guarde para sí las recomendaciones que nos hace a mí y a mi Gobierno y que haga por fin lo que deberían hacer los Estados Unidos, es decir, no interferir en los esfuerzos del Consejo de Seguridad por resolver la cuestión israelo-palestina.

Todos los presentes en el Salón somos perfectamente conscientes de que los Estados Unidos son el principal responsable de lo que está ocurriendo ahora en Gaza. El total de 40.000 muertos civiles no es solo una cifra amorfa: representa tragedias humanas concretas. Si mis otros colegas no tienen el valor de decírselo a la cara, yo no tengo ningún problema en hacerlo. Tendrá que seguir viviendo con esa carga.

*Se levanta la sesión a las 16.55 horas.*